

OBSERVACIONES Y REFLEXIONES SOBRE UN VIAJE A BRASIL EN JULIO DE 1972

Hermann J. Mohr

1. Brasil nos desafía

Es preciso informarse y reflexionar sobre el Brasil de hoy porque, que ramoslo o nó, su forma de gobierno y sus éxitos económicos desafían a Colombia como a las otras naciones hispanoamericanas. Si Brasil sigue con las tasas actuales de crecimiento, en el año 2.000 se distanciará en su período económico de todo el resto de América Latina. "Y es este horizonte inquietante el que perturba las relaciones del Brasil con las otras regiones de la Región. El desafío brasileño dá lugar a sensaciones mezcladas de pánico, antagonismo, resentimiento y fingida indiferencia" (Visión, Vol. 40, No. 14, p. 17).

En segundo lugar Brasil desafía a Colombia como vecino. Observé en un viaje a Mitú y la región fronteriza de los ríos Vaupés y Papuri que la orilla brasileña está netamente más poblada que la colombiana y que varios caseríos en el lado brasileño disponen de escuelas y capillas. Por las numerosas "cachiveras" (rápidos) del río Vaupés, la región de Mitú depende exclusivamente del suministro aéreo de mercancías. Conocí personalmente el pésimo estado, la irregularidad e inseguridad del transporte aéreo. Además el suministro de gasolina es sumamente deficiente y cada kilo de mercancía lleva una sobrecarga de transporte de 3 pesos. Por el otro lado, el Brasil ha proyectado una lateral de la Transamazónica directa a la región de Mitú. Es bastante seguro que llegará en cinco o diez años. La consecuencia es obvia: el Vaupés colombiano oriental formará parte económicamente del territorio brasileño. En tercer lugar el Brasil de hoy es un desafío a quienes buscamos un "modelo" diferente del brasileño. Plantea serios interrogantes a los cuales hay que responder. Es preciso afrontar el reto intelectual que ese país inmenso, su gobierno autoritario y su economía acentuadamente capitalista nos lanzan.

2. Sistema político y gobierno

El llamado Gobierno Revolucionario es una alianza de las fuerzas armadas, de la gran burguesía nacional y de las empresas multinacionales. Los latifundistas y la clase media tradicional también apoyan a un gobierno que se proclama anticomunista y garantiza el status quo de la propiedad privada. La nueva clase media de los técnicos y empleados, salvo pocas excepciones, también se adhiere al nuevo régimen. Me impresionó el fervor de este apoyo político cuando en Recife me alojaba en una residencia sencilla donde habitan jóvenes empleados del comercio y de los bancos de la ciudad. Pocas veces en mi vida he oído hablar con tanto entusiasmo de un gobierno, que "salvó Brasil del caos y que acabó con las interminables huelgas de antes de 1964".

En la Alianza existe cierta tensión porque a los militares nacionalistas no les agrada mucho ni el poder de la burguesía nacional ni de las empresas

multinacionales. Pero los generales de cuatro estrellas se entienden bien con la burguesía, más por razones ideológicas que económicas. El vínculo es el miedo y pánico al comunismo, que tiene su raíz en un acontecimiento que dejó una huella imborrable en los entonces oficiales jóvenes: en 1935 el partido comunista ruso ordenó al partido comunista brasileño eliminar a los jóvenes oficiales progresistas. El partido comunista brasileño encargó de este crimen a los jóvenes oficiales comunistas que asesinaron de noche a sus compañeros de armas. Aunque los oficiales comunistas fueron capturados, el efecto a largo plazo fue doblemente nocivo; faltaron los oficiales progresistas y los oficiales conservadores que quedaron se volvieron profundamente anticomunistas. La alianza incondicional con los Estados Unidos tiene aquí su fundamento histórico e ideológico.

Ultimamente se estrechan también los vínculos económicos de la oficialidad con el empresariado porque los oficiales retirados ocupan altos puestos en empresas multinacionales o gerencian empresas estatales y mixtas. Los problemas que encuentran allí en sus quehaceres diarios acercan a los oficiales más a los empresarios managers de las firmas nacionales y extranjeras que a los capitalistas nacionales.

El Presidente Medici es personalmente muy respetado. Parece no tener inclinaciones dictatoriales: deja bastante margen de decisión a sus colaboradores. El "leit-motiv" de toda su actuación parece ser "la grandeza de la Nación", idea-guía que lo liga con los oficiales nacionalistas, mientras que bajo otros aspectos forma claramente parte del grupo conservador de la oficialidad por ser destacadamente anticomunista y "moralista". Juega hábilmente con las alas ideológicas de las fuerzas armadas, por ejemplo, confía puestos fronterizos o de la industria estatal a oficiales nacionalistas mientras encarga a oficiales conservadores las tareas de administración general y de seguridad de estado.

3. Libertad de opinión

Es curiosa la variedad de la libertad de expresión según las circunstancias. Se puede sin peligro hacer públicas en periódicos aquellas críticas al Gobierno provenientes de un ala relevante de las fuerzas armadas. Un ejemplo es la Revista "Política", órgano de expresión del ala nacionalista, donde se tratan prolijamente temas tan molestos para el Gobierno tales como "las críticas de Celso Furtado al 'modelo brasileño', 'tecnología - la nueva arma del imperialismo', 'Camilo Torres', en una presentación muy elogiosa. En el # 41 del 31 de julio de 1972 se leen frases como éstas, verdaderos golpes contra uno de los tabús de la política brasileña que es la influencia de las firmas multinacionales sobre la economía nacional: "Las necesidades de ocupación en América Latina y las concesiones entreguistas de muchos gobiernos han permitido en Estados Unidos controlar la producción mundial de manufacturas, a través de la importancia de sus empresas filiales en todos los procesos nacionales de crecimiento", y: "La realidad y el peso de aquellas cifras mostraron cómo el tan elogiado crecimiento brasileño autónomo, es un paso definitivo en la dirección de la pérdida del poder nacional y hacia la internacionalización de nuestra economía" (pág. 5).

En el nivel académico la libertad de opinión es muy amplia, lo que hace ver que el régimen político brasileño no es totalitario sino autoritario. No quiere dominar todos los campos de la vida sino que se reserva el campo político y aplica todos los medios para asegurar su monopolio de poder. De ahí que la libertad de opinión termine bruscamente cuando se teme la infiltración de ideas subversivas. En la práctica esto significa que, por ejemplo, un sacerdote no puede expresar en el pueblo críticas al Gobierno en un sermón, porque se supone que ahí se está en contacto con el pueblo. El reproche del gobierno a la iglesia es que ella concientiza demasiado pronto al pueblo.

Las detenciones de sacerdotes no son tanto la réplica a un compromiso político social de los afectados sino que se dirigen más contra un trabajo dedicado a la formación de comunidades de base y afligen inclusive a sacerdotes conservadores. El simple hecho de la formación de comunidades de base se considera como un grado anterior a la "subversión". Tengo la impresión que el gobierno impide a toda costa el contacto entre los intelectuales críticos y el pueblo.

En las universidades y colegios hay cantidades de soplones de policía: profesores y alumnos se cuidan de expresar claramente su opinión.

En Recife me contó un sacerdote que algunos de sus antiguos alumnos, hoy profesionales jóvenes, han desaparecido durante los últimos doce meses. Es posible que han sido asesinados pero es difícil comprobarlo.

La libertad de opinión es muy amplia cuando se trata de denunciar casos de corrupción, al menos a nivel municipal. Parece que tales denuncias están bien vistas por el Gobierno de la Unión como instrumento en su lucha contra la corrupción.

4. Relación Iglesia-Estado

Precisamente las limitaciones a la libertad de expresión son un punto de roce principal entre Iglesia y Estado.

Leemos en la revista Vida Pastoral (año XIV, No. 50, julio-agosto 1972) bajo la rúbrica "La voz del episcopado" una denuncia de la censura y actuaciones arbitrarias de la policía. El comentarista se refiere primero a una intervención de don Avelar Brandao Vilela, arzobispo primado del Brasil contra la censura gubernamental "impidiendo la publicación de comunicados de la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil, y cortando material del seminario O.S. Paulo, órgano de la arquidiócesis de Sao Paulo, que ya estaba en la fase de la impresión tipográfica". El comentarista continúa: "Los lectores ciertamente estarán curiosos de saber cuáles son los asuntos tan inconvenientes que la censura celosamente quiere impedir que lleguen al conocimiento del público: Aquí se menciona algunos entre otros: la prisión de los dirigentes de la Juventud Trabajadora Católica en el IBRADES (después absueltos totalmente por la Auditoría Militar); la declaración de los obispos de la región centro-oeste de la CNBB sobre prisiones y encarcelaciones prolongadas; las arbitrariedades e injusticias practicadas contra humildes peones y trabajadores en la Prelatura de S. Felix de Araguaia..., la arbitraria detención y expulsión del P. José Comblin...".

El boletín Arquidiocesano de Recife (No. 206 del 1o. de julio de 1972) publica una declaración de los obispos del centro-oeste:

"Las leyes del gobierno para el campo frecuentemente no son respetadas. Y los que se empeñan en informar al pueblo sobre sus derechos legales, son incomprensidos y hasta denunciados y procesados... En todas partes continúan y se agravan las presiones arbitrarias, similares a secuestros, con desprecio de la ley, que afectan especialmente a estudiantes, operarios y trabajadores. Se hace insostenible el clima de sospecha y crece la inseguridad... Estamos convencidos que tales acontecimientos no pasan de ser síntomas de un mal mucho más profundo y estructural que solamente puede ser saneado en sus causas..."

El hecho de las torturas se admite en todas partes. Parece que la misma policía lanza algunas publicaciones en los periódicos con el fin de intimidar. Hubo unanimidad también entre todos los interrogados sobre las torturas en el hecho de que éstas no son una invención del gobierno revolucionario sino que siempre han sido practicadas. Surge la pregunta de por qué antes han sido menos denunciadas por la iglesia, si es que lo habían sido. Creo que aquí se muestra la actitud más crítica que tiene hoy la iglesia frente al Estado. Creo también que en tiempos pasados las torturas eran el "privilegio" de las clases llamadas bajas, y ningún clérigo las había experimentado en su propia carne.

Con alguna frecuencia encontré como explicación de las tensiones Iglesia-Estado el que "los masones en el gobierno tratan de aislar a la Iglesia". Si se dan estos intentos, son facilitados por la actitud discordante de los obispos para con el Estado, a diferencia de la posición bien definida de los portavoces elegidos del episcopado (p.e. presidente y secretario de la conferencia episcopal), que en este sentido no son representativos del "promedio" del episcopado brasileño.

5. Rasgos básicos de la política económica del Gobierno Militar

a) Situación antes del golpe de estado

La eliminación del diferencial cambiario en 1961 había reducido en ese mismo año el ingreso real de la Unión en un 15%, lo que llevó a una reducción de las inversiones públicas y un uso masivo de préstamos del banco emisor. Como consecuencia, el déficit del sector público, que entre 1956-60 había representado en promedio el 0.7% del PIB, subió al 4% del PIB en el período 1961-64. Además se secó el crédito externo en la fase final del gobierno Goulart/Cuadros. De ahí en gran parte el colapso del crecimiento industrial del 11% entre 1956-61 a cero en el período 1962-65.

b) Las nuevas medidas

Las primeras medidas restablecieron el equilibrio de las finanzas públicas y crearon las precondiciones para controlar la inflación. Después vino la tarea de reiniciar el proceso de industrialización. La estrategia seguida se puede resumir en la siguientes líneas de acción:

- 1) Reconcentrar los ingresos.

2) Reducir el salario real básico (con respecto a la productividad media, para reducir la diferencia entre esta tasa de salario y el "costo de oportunidad" del trabajo).

3) Fomentar las exportaciones mediante un subsidio (hasta el 40%).

El punto 1) era el fundamental. Promovió la formación de capital fijo a través de los ahorros invertidos de los industriales y la ampliación del mercado de bienes de consumo durables a través de los buenos ingresos de la clase media alta. La meta de ese entonces de llegar a series grandes de producción comparables a los países industrializados, hoy se ha alcanzado o está a punto de lograrse. Estas medidas internas fueron complementadas por el pacto con el capital internacional en 1966, que dió plena seguridad a los inversionistas externos y que ha hecho que desde entonces se esté volcando una corriente continuamente creciente de inversiones directas sobre el Brasil.

c) Características del llamado "modelo brasileño"

Celso Furtado denomina el "modelo brasileño" un "capitalismo de Estado sui generis": pero no en el sentido de que el Estado posea la mayoría de los bienes de producción sino en el sentido de que se coloca en el centro del proceso económico manipulando los aspectos cuantitativos con los mecanismos fiscales, salariales, de crédito, de cambio, de precios y manejando las expectativas a través del "masaje" psicológico de la propaganda estatal. Este "capitalismo de Estado" requiere para su funcionamiento una íntima articulación entre el empresariado tanto nacional como multinacional y los poderes públicos. Estos dos centros de decisión viven en una estrecha y complicada interrelación, donde en detalles me parece muy delicado indicar quién tiene la última palabra. Pero creo que dentro de la armonía ideológica los militares se imponen en fin de cuentas.

6. Crecimiento económico y distribución del ingreso

El producto nacional bruto y por habitante creció en esta forma desde 1947:

<u>Períodos presidenciales</u>	<u>PNB</u>	<u>PNB per cápita</u>
1947 - 1955	6.8%	3.9%
1956 - 1960	7.8%	4.6%
1961 - 1963	3.4%	0.5%
1964 - 1968	5.5%	2.5%
1969 - 1971	10.4%	7.3%

(Fuente: Visión, Vol. 40, No. 14).

El ingreso promedio mensual de la población económicamente activa creció de 206 Cr. a 282 Cr. (Cruzeiros de 1970). La revista Veja trae en su No. 196 del 7 de julio de 1972 varios artículos sobre la distribución de los ingresos en el Brasil, en base a los datos preliminares del censo de 1970. Se estudia la distribución según el sector de producción y el nivel de educación. El coeficiente Gini ha crecido en todos los casos a excepción de los analfabetas. La línea de argumentación en esta revista es decir que "crecer es concentrar" por que la concentración es mayor en las ciudades y la industria que en el campo

y la agricultura.

Además, la mayor educación general acabaría con la desigualdad entre los ingresos de los analfabetas y los escolarizados.

Al respecto hay que aducir que en las estadísticas y comentarios falta un criterio esencial que es la repartición funcional de los ingresos. "El objetivo último de cualquier sistema económico es la elevación generalizada del patrón de vida y no simplemente el crecimiento. Un modelo capitalista puede verse en serios problemas al tratar de satisfacer ambos objetivos simultáneamente. El uso del mecanismo del mercado para estimular los ahorros significa necesariamente favorecer las utilidades en relación a los salarios, y los bienes y servicios privados en relación y los bienes y servicios públicos.

En 1970 más de un tercio de las familias brasileñas recibían probablemente una renta real inferior al salario mínimo fijado para el Nordeste, incluyendo el ingreso en especie. (Revista Veja, No. cit., artículo de Albert Fishlow).

Una mayor oferta de educación tampoco garantiza una mayor igualdad en la distribución global. Primero, asumiendo que la mayor educación aumenta el nivel general de la productividad, daría la posibilidad de aumentar los ingresos en la medida del crecimiento de la productividad. Pero esto es todo menos automático. El que la posibilidad se convierte en realidad dependerá de si existen sindicatos fuertes que fuercen el aumento, o de si un Estado autoritario toma esta decisión. En este caso se reduciría la desigualdad en la remuneración del trabajo. Esta distribución no toca necesariamente la distribución funcional del ingreso.

La reconcentración del ingreso entre los sectores de altos ingresos, especialmente en favor de la clase media alta, ha llevado a una distancia creciente entre el ingreso de la masa de la población y el ingreso de la minoría de los consumidores de los bienes durables. Hay una distribución más igualitaria entre el cinco por ciento de los más ricos y una distribución también más igualitaria entre los 70% más pobres de la población. Los 25% restantes, es decir la pequeña clase media ve declinar su nivel de vida con respecto a la clase media alta pero puede haber mantenido su posición relativa en el conjunto de la distribución.

El ingreso real del trabajador industrial ha decaído de 1965-67, ha quedado constante hasta 1970 y muy probablemente está subiendo desde entonces. Sobre el trabajador rural hay pocos datos confiables. Si uno recoge los datos serios disponibles de diferentes fuentes no queda duda de que el ingreso real de los trabajadores urbanos y agrarios había desmejorado hasta 1970. Esto significa que los ingresos del Estado, los beneficios y los ingresos de la nueva clase de los técnicos, funcionarios altos y empleados en alguna posición directiva han crecido fantásticamente.

Ejemplo, dentro de los obreros industriales, los obreros calificados de los centros industriales ganan en una semana netamente más que el salario mínimo mensual vigente para su región. Ellos entran lentamente en el grupo de los consumidores de bienes de consumo duradero y se aprovechan también de la

rebaja relativa de los precios de estos bienes. Mientras la demanda de mano de obra calificada de parte de la industria siga siendo muy superior a la oferta, este grupo de trabajadores puede contar con sucesivos mejoramientos en su salario real. Aquí aparece también la doble cara de la masiva expansión de la educación: necesaria desde un punto de vista nacional y favorable para la elevación de la productividad media del trabajo, pero va a roer la posición negociadora, hoy fuerte, de los pocos obreros calificados. De ahí algunas dudas sobre la "teoría de la mancha de aceite" según la cual un sistema capitalista absorbe lentamente toda la mano de obra y la eleva a un mayor nivel de vida. Lo segundo es mucho menos seguro que lo primero.

7. Resumen de las observaciones

a) El Brasil ha logrado estructurar y reducir a la unidad un vasto espacio y una numerosa población. Este desempeño político rinde sus frutos económicos. Llama la atención que el factor de la unidad espacial estructurada no aparezca en los modelos tradicionales ni capitalistas ni marxistas. También cabe la pregunta de si un gobierno civil corrupto e inestable hubiera podido hacer real la unidad del inmenso territorio brasileño.

b) Brasil está fascinado por el futuro: es una fascinación que mueve las voluntades y justifica para los dirigentes los sacrificios que exigen de la población. "El que Brasil encuentre el destino con su grandeza", frase tallada en una piedra ubicada en la Plaza de los Tres Poderes en Brasilia, parece ser la idea motriz de la prospectiva gubernamental. Muy difícil decir hasta qué grado tal decidida insistencia sobre el futuro es ideología en el sentido marxista o verdadero lema nacional.

c) El Brasil es un desafío para las 19 naciones hispanoamericanas. "... contrasta con el resto de las naciones latinoamericanas porque sigue un modelo diferente de progreso material... Ha puesto en el tope de sus prioridades la obtención de un alto índice de crecimiento económico... Es una opción deliberada, rotunda en favor del crecimiento" (Visión, op. cit.).

d) El gobierno encuentra un fuerte apoyo en las clases favorecidas por el aumento del ingreso real, que son al mismo tiempo las que tienen una opinión e intereses políticos. El apoyo político, realizado por la sistemática propaganda estatal, se basa en la creencia de que el gobierno revolucionario ha salvado al Brasil del "caos".

e) La distribución sumamente desigual de los frutos económicos se justifica por el avance económico, cuando se admite como "estado transitorio necesario", como precio inevitable de un futuro nivel de vida más alto ("primero crecer - después distribuir"); y se explican las diferencias de ingresos principalmente mediante las diferencias en la calificación.

f) El gobierno está creando una impresionante infraestructura física y educativa que presta algunas ventajas indirectas también a las capas de ingresos bajos, sin cambiar por eso la distribución de ingresos en favor de ellos, por que los grupos de la población integrados en la vida económica moderna aprovechan en mayor grado las facilidades educativas, de transporte y electrificación.

g) El nacionalismo se detiene adelante del tabú de las inversiones extranjeras directas. El influjo de las empresas multinacionales y la creciente internacionalización se llama eufemísticamente "crecimiento abierto y nacionalista".

h) Todo lo que podría llevar una participación popular está vetado. Para mí aquí reside el principal defecto del régimen brasileño, que en el mejor de los casos llegará a ser una sociedad de consumo paternalista.